

***A New Dawn for the Second Sex: Women's Freedom Practices in World Perspective*, de Karen Vintges
(Amsterdam University Press, 2017)**

Magda Guadalupe dos Santos

Pontifícia Universidade Católica de Minas Gerais
magda.guadalupe@yahoo.com.br

El libro *A New Dawn for the Second Sex: Women's Freedom Practices in World Perspective* de Karen Vintges, subraya la originalidad de la relación entre el famoso ensayo del siglo XX *El segundo sexo*, con las prácticas de las mujeres en la actualidad. Su autora, profesora de Filosofía Política y Social del Departamento de Filosofía de la Universidad de Amsterdam, destaca la relevancia temática de la obra y muestra dos posibilidades de lectura que dialogan entre sí. Por un lado, la forma actual en que la más conocida obra de Simone de Beauvoir, publicada en 1949, es tratada en la sociedad contemporánea. Por otro, destaca su interlocución con las prácticas de las mujeres, superando la perspectiva eurocéntrica.

Desde sus primeras publicaciones –tales como *Philosophy as Passion: The Thinking of Simone de Beauvoir* (1996), *Feminism and the Final Foucault* (2004), *Women, Feminism and Fundamentalism* (2007) y otros libros en holandés, además de artículos académicos publicados en revistas de los Estados Unidos y de otros países– Vintges muestra su seriedad en la investigación feminista y su apertura al diálogo con otras culturas, especialmente la musulmana, no encontrándose en su investigación y en su producción textual las dificultades que muchos teóricos occidentales presentan al analizar y tratar de entender la cultura oriental en sus variados matices. Por el contrario, la autora muestra sensibilidad e inteligencia al lidiar con los fundamentos dialógicos interculturales.

Asimismo, Vintges muestra tenacidad en el abordaje de las nuevas propuestas dialécticas relacionadas con el tiempo y con las diferencias culturales, interactuando de un modo verdaderamente nuevo con el pensamiento de Simone de Beauvoir y de Michel Foucault. Dialoga también con autores postcoloniales, porque, como afirma la autora, “la filosofía occidental debe revisar sus conceptos y perspectivas en el contexto de nuestro mundo globalizado” (17). Considera la preocupación metodológica de ambos filósofos –de Beauvoir y Foucault– como una forma de favorecer nuevas posiciones teóricas y prácticas respecto de las propuestas feministas, y ello la hace preguntarse: “¿Hasta qué punto el estudio de *El Segundo sexo* de Simone de Beauvoir sigue siendo relevante en la actualidad?” La autora entiende que “el interés en la obra ha aumentado en los últimos años” (15).

Sin embargo, la pregunta, formulada en la presentación del libro, insta a volver a plantear la cuestión de si la única manera de tratar al patriarcado es considerándolo un monstruo. Si esto fuera así, ¿a qué tipo de monstruo nos hemos sometido a lo largo de los siglos y de los milenios? (15) Para la autora, el patriarcado es un “monstruo con muchas cabezas”, al que a lo largo de las últimas décadas se le cortaron varias cabezas: así, las mujeres lograron importantes avances, sobre todo en relación con las leyes, la política y la economía.

Actualmente, los movimientos feministas están transitando caminos diferentes, situación que puede verse como compleja y autónoma. O, por el contrario, como igualmente compleja pero que debilita al feminismo frente al poder patriarcal. Siguiendo las propuestas del libro, se podría decir que el patriarcado es un monstruo furtivo, como una *hidra*. ¿Qué significa eso? Se entiende por *hidra*, “un monstruo de muchas cabezas, que crecen nuevamente cada vez que una se corta”. ¿Cómo enfrentar su poder? La cuestión es compleja. Muchas veces híbridas, las distintas cabezas del patriarcado dominan diferentes esferas y, por eso “el feminismo exige estrategias variadas”. Hoy, los movimientos de mujeres en todo el mundo crean críticamente “nuevos modelos de identidad y de sociedad en sus propios contextos”. Sobre la base de conceptos de Simone de Beauvoir, así como de Michel Foucault, el libro de Vintges describe al feminismo en una nueva clave, que diversifica las prácticas de liberación de mujeres,

cada una cazando a la *Hidra* a su propio modo, pero apoyándose mutuamente (86).

De este modo, la autora nos invita a pensar a través de una interlocución cultural y ese sería el más grande desafío actual. Vintges entiende que las obras de Foucault y de Beauvoir sobre ética muestran algunas analogías notables que nos permiten finalmente sintetizar un concepto ético en términos de “prácticas de libertad” (44), que se dan en distintos contextos y gracias a proyectos de vida éticamente creativos. Esas prácticas se acuñan en torno a algunas características tales como las “libertades en términos de una práctica ética”, “una conducta visible y activa en el mundo”, “la crítica a toda dominación”, “la creación de prácticas éticas individuales” y “el arte de vivir”, que permiten entender a la ética como “los proyectos concretos de grupos de individuos y de los individuos que los componen” (46).

El concepto de “prácticas de libertad” de la autora se aplica bien a nivel colectivo, a comunidades éticas identificables y relativamente distintas e independientes entre sí, a grupos o redes que ofrecen estrategias individuales y modelos para crear un modo de vida ético concreto. Pero también puede ser aplicado a nivel personal, a la creación de un *ethos* personal contextualizado, tal como el que describe Vintges en este libro (7-48).

Ciertamente, Vintges proporciona a sus lectoras cuestiones profundas y relevantes para la era presente, en especial para refinar la dimensión dialógica entre culturas y las diversas costumbres delineadas en su libro. Consideramos entonces que esta nueva obra inspirada en de Beauvoir y en Foucault enriquece nuestras prácticas y miradas sobre el feminismo.